

## RIMA II [Fragmento]

..... ;  
 eso soy yo, que al acaso  
 cruzo el mundo, sin pensar  
 de dónde vengo, ni adónde  
 mis pasos me llevarán.

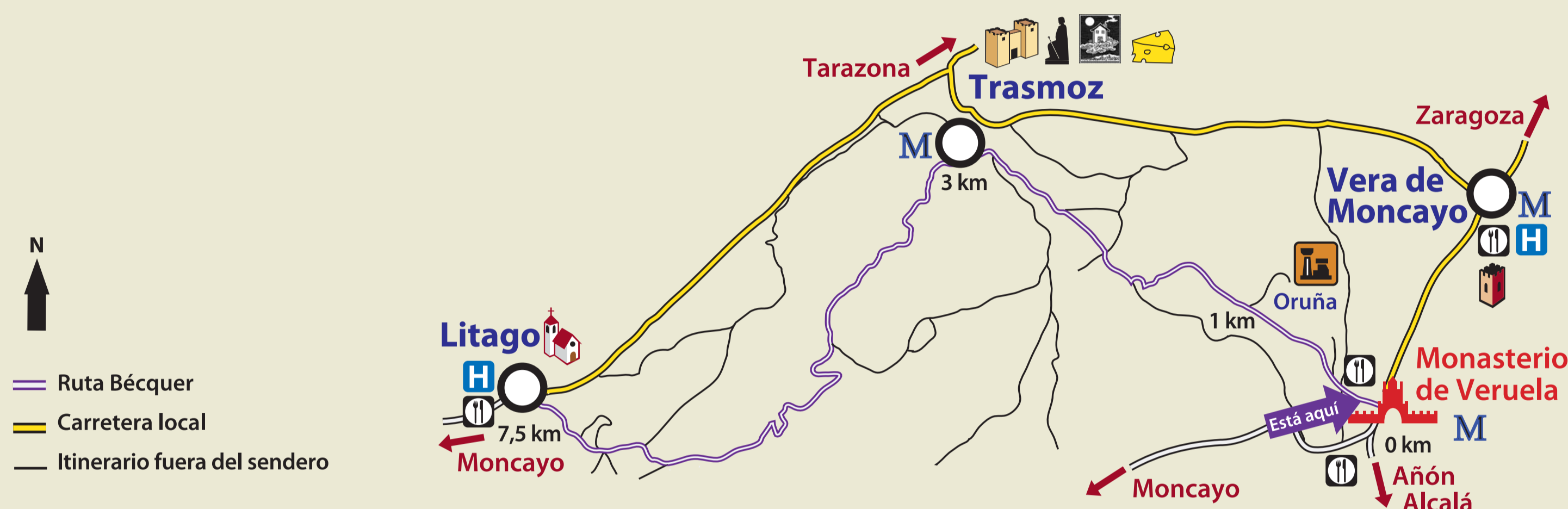
G.A. Bécquer

# Ruta de los Bécquer



La Ruta de los hermanos Bécquer conmemora su estancia y paseos por estas tierras. Parte del Monasterio de Veruela (ubicado en Vera del Moncayo y propiedad de la Diputación de Zaragoza), se dirige hacia Trasmoz y finaliza en Litago, completando un recorrido de seis kilómetros que pueden realizarse a pie, a caballo o en bici. El caminante encontrará ocho carteles, con textos de Gustavo Adolfo e imágenes de Valeriano, alusivos a la zona.

- Catalogación de la Ruta: fácil.
- Se aconseja llevar calzado cómodo, gorra y agua.



## Bienvenidos

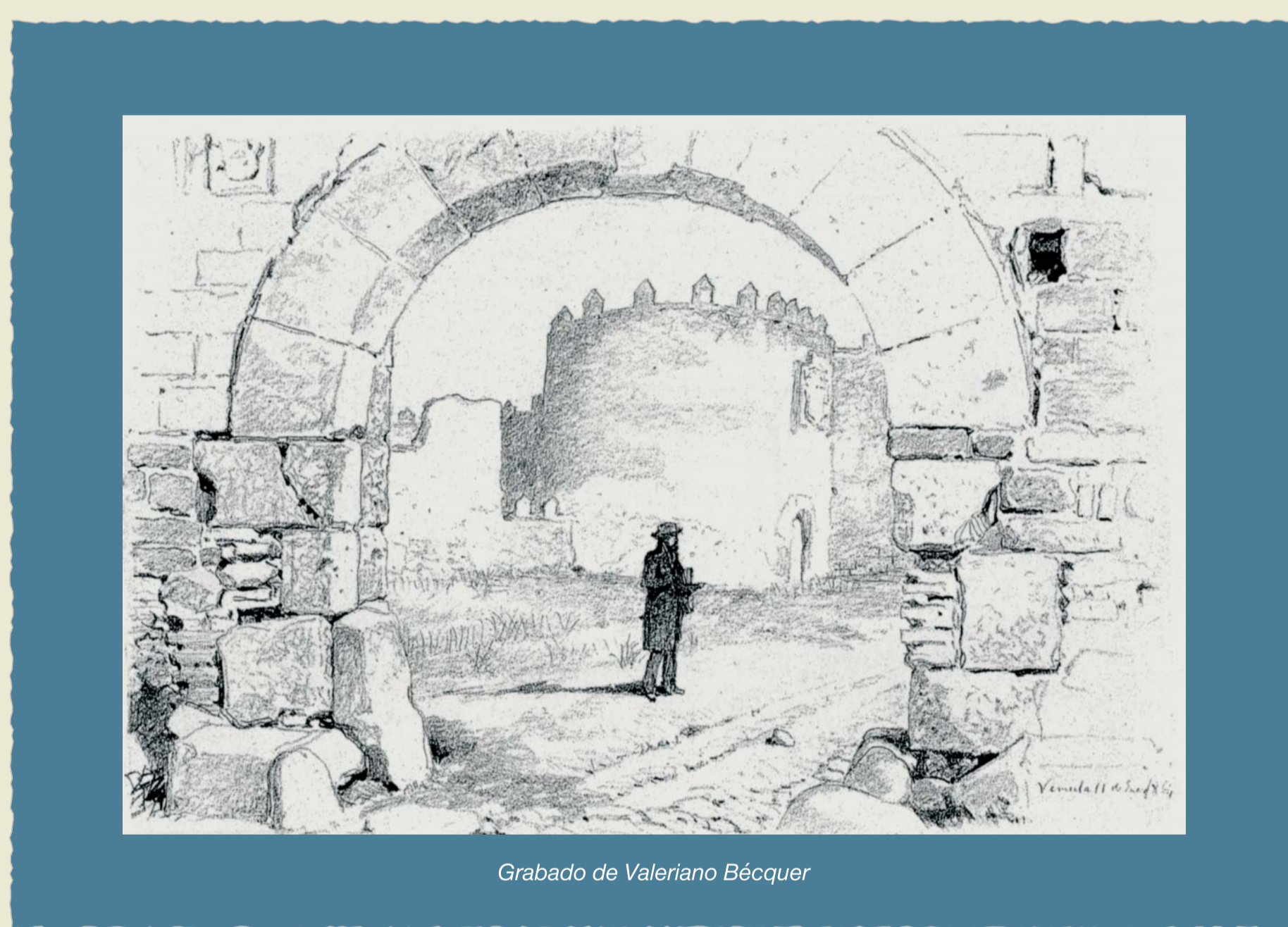
¿Qué buscaba el poeta Gustavo Adolfo Bécquer, qué dibujaba y pintaba Valeriano, más allá de este cielo que tú miras, más allá de esta tierra que tú pisas, caminante? ¿El imposible, la nada, el infinito? ¿Qué buscas tú? ¿Te buscas?

Aquí te encuentras, lejos de todo camino de perdición. El aire transparente, aunque invisible, te mira, te respira. Te acompaña, te envuelve en su espiral de oxígeno, de vida, de alas. Te transporta de ti hacia ti mismo.

Lo mínimo y lo inmenso se abrazan a tu alma en todos tus sentidos, dan sentido al profundo silencio de tus pasos. Desde el Monasterio de Veruela (a través de las ruinas celtíberas de la Oruña, Vera, Trasmoz) hasta Litago. Y a tu izquierda Añón, Alcalá y, como una fuerza y un faro omnipresente, el Moncayo, que te recuerda tu origen y te guía a tu destino.

Ni partir ni llegar, lo que importa es tu caminar.

Ángel GUINDA



Grabado de Valeriano Bécquer

## Los hermanos Bécquer: Gustavo Adolfo y Valeriano

Gustavo Adolfo Bécquer nació en Sevilla el 17 de febrero de 1836 y murió en Madrid en 1870.

Valeriano Bécquer nació también en Sevilla en 1834 y murió igualmente en Madrid en 1870.

Gustavo Adolfo es un reconocido escritor español del Romanticismo tardío y su hermano Valeriano, aunque menos conocido, fue un excelente pintor costumbrista.

Ambos tuvieron vidas intensas, cortas y difíciles, con dificultades económicas en algunos momentos de sus vidas y el poeta, además, sufrió importantes problemas de salud.

Sus verdaderos apellidos son Domínguez Bastida Insausti de Vargas, aunque tomaron su apellido artístico "Bécquer" de unos antepasados de origen flamenco.

La infancia de ambos transcurrió en su Sevilla natal y quedó marcada por la temprana muerte de sus padres, el pintor costumbrista José Domínguez y Joaquina Bastida, el primero murió cuando Gustavo tenía 5 años y la madre cuando sólo tenía 10.

Julia BONA



Grabado de Valeriano Bécquer



## RIMA LVI

Hoy como ayer, mañana como hoy,  
¡y siempre igual!  
Un cielo gris, un horizonte eterno,  
¡y andar..., andar!

G. A. Bécquer



## Aquí Bécquer esperaba el periódico

# Cruz Negra de Veruela

Todas las tardes, y cuando el sol comienza a caer, salgo al camino que pasa por delante de las puertas del monasterio, para aguardar al conductor de la correspondencia, que me trae los periódicos de Madrid. Frente al arco que da entrada al primer recinto de la abadía se extiende una larga alameda de chopos tan altos que, cuando agita sus ramas el viento de la tarde, sus copas se unen y forman una inmensa bóveda de verdura...

Como a la mitad de esta alameda deliciosa, y en un punto en que varios olmos dibujan un círculo pequeño enlazando entre sí sus espesas ramas, que recuerdan, al tocarse en la altura, la cúpula de un santuario, sobre una escalinata formada de grandes sillares de granito por entre cuyas hendiduras nacen y se enroscan los tallos de las flores trepadoras, se levanta gentil, artística y alta, casi como los árboles, una cruz de mármol que, merced a su color, es conocida en estas cercanías por la Cruz Negra de Veruela.

Nada más hermosamente sombrío que este lugar. Por un extremo del camino limita la vista el monasterio, con sus arcos ojivales, sus torres puntiagudas y sus muros almenados e imponentes; por el otro las ruinas de una pequeña ermita situada al pie de una eminencia sembrada de tomillos y romeros en flor. Allí, sentado al pie de la Cruz, y teniendo en las manos un libro que casi nunca leo, y que muchas veces dejo olvidado en las gradas de piedra, estoy una y dos y a veces hasta cuatro horas aguardando el periódico. De cuando en cuando veo atravesar a lo lejos una de esas figuras aisladas que se colocan en un paisaje para hacer sentir mejor la soledad del sitio. [CARTA II]

G. A. BÉCQUER



Grabado de Valeriano Bécquer

Realiza: **PRIMES**  
Ediciones de Poesía



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales



## RIMA LXIX

Al brillar un relámpago nacemos,  
y aún dura su fulgor cuando morimos.  
¡Tan corto es el vivir!

La gloria y el amor tras que corremos,  
sombras de un sueño son que perseguimos.  
¡Despertar es morir!

G. A. Bécquer



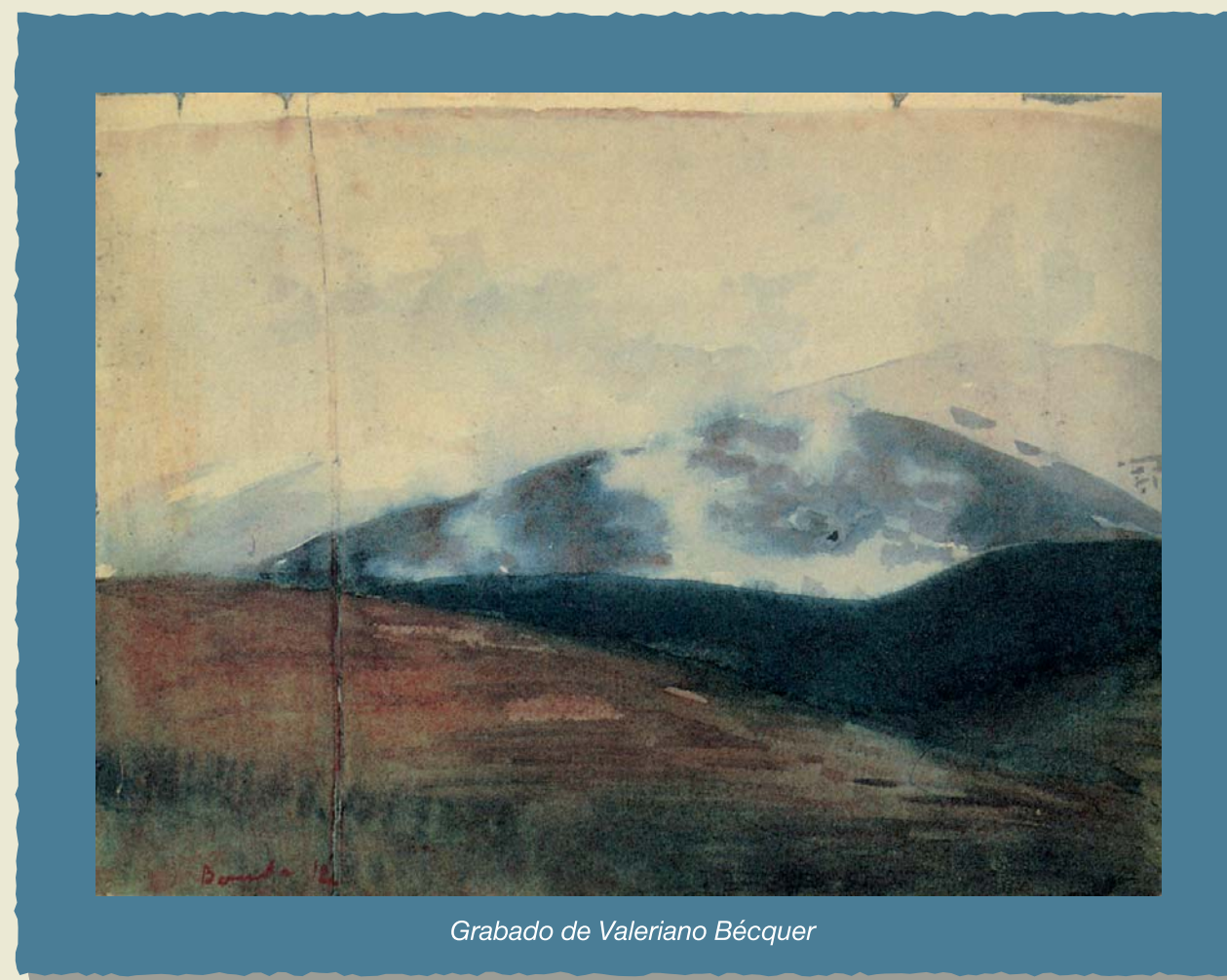
## Sorprendente Descripción de Trasmoz

Hace dos o tres días, andando a la casualidad por entre estos montes, y habiéndome alejado más de lo que acostumbro en mis paseos matinales, acerté a descubrir, casi oculto entre las quiebras del terreno y fuera de todo camino, un pueblecillo cuya situación, por extremo pintoresca, me agradó tanto que no pude por menos de aproximarme a él para examinarle a mis anchas...

Figúrense ustedes en el declive de una montaña inmensa, y sobre una roca que parece servirle de pedestal, un castillo del que solo quedan en pie la torre del homenaje y algunos lienzos de muro carcomidos y musgosos. Agrupadas alrededor de este esqueleto de fortaleza, cual si quisiesen todavía dormir seguras a su sombra como en la edad de hierro en que debió alzarse, se ven algunas casas, pequeñas heredades con sus bardales de heno, sus tejados rojizos y sus chimeneas desiguales y puntiagudas, por cima de las que se eleva el campanario de la parroquia con su reloj de sol, su esquiloncillo que llama a la primera misa y su gallo de hojalata, que gira en lo alto de la veleta a merced de los vientos...

Sucede con estos pueblecitos tan pintorescos, cuando se ven en lontananza tantas líneas caprichosas, tantas chimeneas arrojando pilares de humo azul, tantos árboles y peñas y accidentes artísticos, lo que con otras muchas cosas del mundo, en que todo es cuestión de la distancia a que se miran, y la mayor parte de las veces, cuando se llega a ellos, la poesía se convierte en prosa. [CARTA III]

G. A. BÉCQUER



Realiza: **PRIMES**



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales

## RIMA LXVI

En donde esté una piedra solitaria  
sin inscripción alguna,  
donde habite el olvido,  
allí estará mi tumba.

G. A. Bécquer



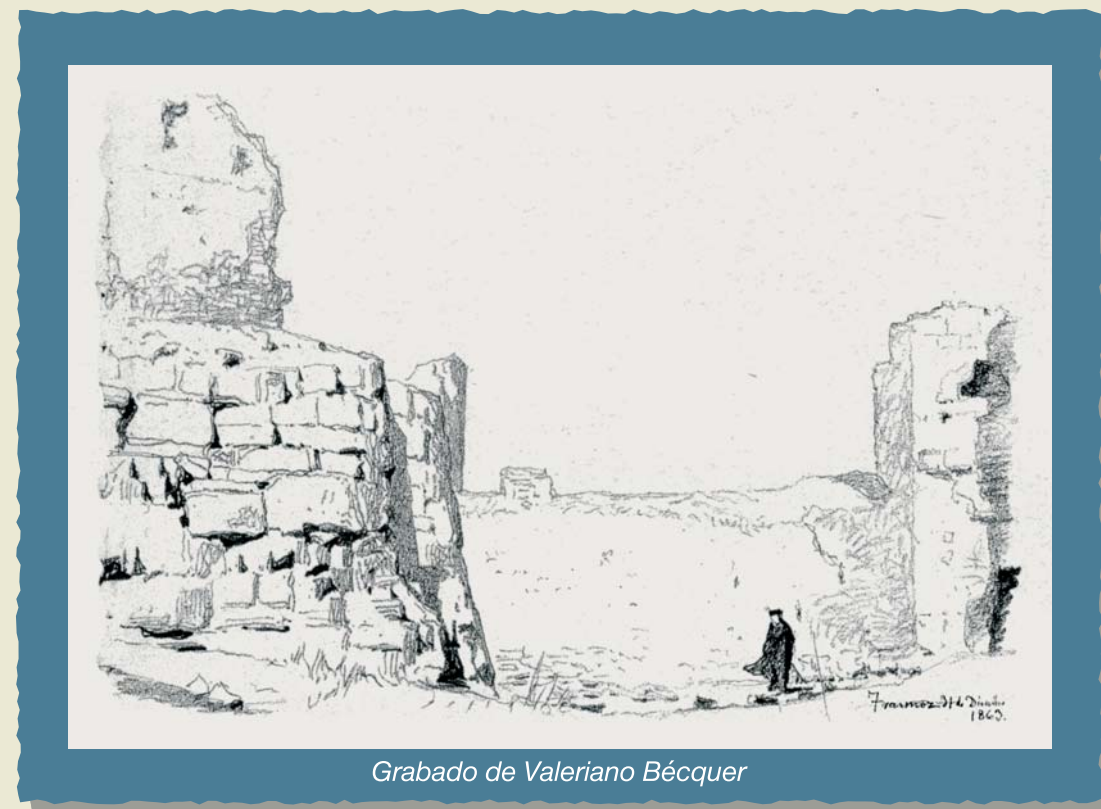
## Gustavo y la muerte El cementerio de Trasmoz

...y el sobrio cementerio  
que en silencio me espera.

Ángel GUINDA

De Trasmoz volvió Gustavo presto a renacer, sin sueños de gloria, con una medida de las cosas nueva, lejana de sus aspiraciones de antaño. Detrás quedaba un largo invierno -en aquellas tierras se prolonga- de indecisiones. Nuevos proyectos no tardarían en agolparse en su mente, pero más mesurados y realistas. Gustavo Adolfo ya no se juzgaba poeta y no sentía su imaginación llena de risueñas fábulas. Un vivir más modesto se abría ante él, convencido de “que de lo que vale, de lo que es algo, no ha de quedar ni un átomo aquí.” [CARTA III]

Jesús RUBIO



Por estos caminos polvorientos, de esencial rudeza, paseó Gustavo su frágil silueta de andaluz errante. De corazón estoico y elevada conciencia de sí mismo, su amplia y luminosa frente enmarcada entre los abundantes, negros y rizados cabellos, supo transmutar en bello todo cuanto meditó su genio. Desde el “cementerio chico” de Trasmoz, realizó una de las reflexiones sobre la muerte más bellas y de más alta pluma jamás escritas, uniendo de forma indeleble estas tierras del Moncayo con aquellas otras de su Sevilla natal, en sueños juveniles de inmortalidad poética.

Luigi MARÁEZ



Realiza: PR MES



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales



## RIMA XXXVIII

Los suspiros son aire y van al aire.  
Las lágrimas son agua y van al mar.  
Dime, mujer: cuando el amor se olvida  
¿sabes tú adónde va?

G. A. Bécquer



# Bruja Por aquí cayó la Tía Casca

Bien porque en su turbación la bruja no acertara con la fórmula, o, lo que yo más creo, por ser viernes, día en que murió Nuestro Señor Jesucristo, y no haber acabado aún las vísperas, durante las que los malos no tienen poder alguno, ello es que, viendo que no concluía nunca, con su endiablada monserga, un mozo le dijo que acabase y, levantando en alto el cuchillo, se dispuso a herirla. La vieja, entonces, tan humilde, tan hipocritona hasta aquel punto, se puso de pie con un movimiento tan rápido como el de una culebra enroscada a la que se pisa y despliega sus anillos irguiéndose llena de cólera: ¡Oh, no; no quiero morir, no quiero morir! -decía-. ¡Dejadme, dejadme u os morderé las manos con que me sujetáis! Pero aún no había pronunciado estas palabras, abalanzándose a sus perseguidores, fuera de sí, con las greñas sueltas, los ojos inyectados en sangre y la hedionda boca entreabierta y llena de espuma, cuando la oí arrojar un alarido espantoso, llevarse por dos o tres veces las manos al costado con grande precipitación, mirárselas y volvérselas a mirar maquinalmente, y por último, dando tres o cuatro pasos vacilantes como si estuviese borracha, la vimos caer al derrumbadero. [CARTA VI]

G. A. BÉCQUER

“Las mujeres hechiceras cortan con los dientes las narices y orejas de los muertos en cada parte, porque con esto hacen sus artes y encantamientos. Estas malas mujeres, convertidas en cualquier animal que ellas quieren, en volviendo la cara, luego se meten y esconden; que una vez se tornan aves y otra vez perros y ratones, y luego se hacen moscas.” (Lucio APULEYO)

En este derrumbadero de La Casca, calmada encara la razón del poeta el maleficio. Habla el pastor, dice lo inefable...; pero le basta en la celda el alma para rendirse al sortilegio. Bécquer sabe que sólo la palabra es del verdadero encantamiento la clave.

Manuel M. FOREGA



Grabado de Valeriano Bécquer

Realiza: PR MES



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales

RIMA LXV

Llegó la noche y no encontré asilo;

.....  
¿Estaba en un desierto?

G. A. Bécquer



## Nigromante

# De cómo construir un castillo en una sola noche

-¡Espíritus de las aguas y de los aires, vosotros, que sabéis horadar las rocas y abatir los troncos más corpulentos, agitaos y obedecedme!

-Espíritus de la tierra y del fuego: vosotros que conocéis los tesoros de metal de sus entrañas y circuláis por sus caminos subterráneos con los mares de lava encendida y ardiente, agitaos y cumplid mis órdenes.

- Señor, hacia la parte de la raya de Castilla sucede una cosa extraordinaria. Sobre la cumbre del monte de Trasmoz, y donde ayer no se encontraban más que rocas y matorrales, hemos descubierto al amanecer un castillo tan alto, tan grande y tan fuerte como no existe ningún otro en todos vuestros estados. En un principio dudamos del testimonio de nuestros ojos, creyendo que tal vez fingía la mole la niebla arremolinada sobre las alturas; pero después ha salido el sol, la niebla se ha deshecho y el castillo subsiste allí oscuro, amenazador y gigante, dominando los contornos con su altísima atalaya. [CARTA VII]

G. A. BÉCQUER

Dicen que va de cuento, que en una sola noche con artes mágicas fue construido el castillo de las brujas.

Nadie creyó al mágico mendigo que prometió el milagro. No lo creyó posible el rey, no lo creyeron sus soldados ni los pastores de Trasmoz, que asistieron aterrorizados a su nacimiento.

No lo creyó tampoco el viajero hasta que vio sus torres oscuras y dentelladas, recortándose ante los ojos verdes del Moncayo.

He aquí cómo el deseo, aliándose con los espíritus del aire y de la tierra, del fuego y de las aguas, obró el prodigio en tiempos de los moros.

Carlos BOZALONGO



Grabado de Valeriano Bécquer

Realiza: PR MES



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales



## RIMA LXVII

¡Qué hermoso es ver el día  
coronado de fuego levantarse,  
y a su beso de lumbre  
brillar las olas y encenderse el aire!

¡Qué hermoso es, tras la lluvia,  
del triste otoño en la azulada tarde,  
de las húmedas flores  
el perfume aspirar hasta saciarse!

G. A. Bécquer



## La isla Moncayo y clima

Queridos amigos: El tiempo, que hasta aquí se mantenía revuelto y mudable, ha sufrido últimamente una nueva e inesperada variación, cosa, a la verdad, poco extraña a estas alturas, donde la proximidad del Moncayo nos tiene de continuo, como a los espectadores de una comedia de magia, embobados y suspensos con el rápido mudar de las decoraciones y las escenas. [CARTA IV]

G. A. BÉCQUER



Grabado de Valeriano Bécquer



Montaña, sierra, macizo. Pero también isla. El Moncayo, por su altitud y posición, recoge gran parte de los frentes nubosos provenientes del Atlántico, que penetran por la mitad norte de la Península Ibérica y producen un microclima húmedo, de carácter Atlántico. Por ello, rodeado de paisajes semiáridos, se le considera una auténtica isla en la que predomina un clima mediterráneo continental caracterizado por sus escasas precipitaciones. Asimismo, su imponente presencia, su majestuosa silueta, divisada en muchos amaneceres y crepúsculos, ejerce una sutil atracción al viajero, despertando en él la curiosidad por sus paisajes, el asombro de sus leyendas o simplemente, como en el caso de Bécquer, la búsqueda de sus aires llenos de salud.

Pero hay más: gnomos en sus hayedos, náyades en lo más profundo de sus arroyos, brujas entre sus matorrales, corzas que hablan en los encinares, nigromantes en sus cuevas. Historias transportadas por el cierzo -temido viento cuyo origen, según la creencia popular, está en el Moncayo- que Bécquer pudo escuchar en las oscuras noches del invierno moncaíno, cuando habitaba una celda del Monasterio de Veruela, y plasmarlas después en sus escritos.

Apresad, pues, los sentidos, caminantes, por si al igual que el poeta descubris este fantástico universo.

Antonio DOMÍNGUEZ

Realiza: PRIMES



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales



## CARTA VI

Ya estaba para acabar el día... dejé a Litago para encaminarme a Trasmoz. Pueblo del que me separaba una distancia de tres cuartos de hora por el camino más corto.

G. A. Bécquer



## Presencia de los Bécquer A manera de conclusión

Estoy segura de que si Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer pudiesen vernos, allá donde estén, se sentirían asombrados y agradecidos de que después de tantos años de su fructífera estancia en este Somontano del Moncayo, sus huellas aún perduren entre los sucesores de los habitantes de estas tierras, afortunados que tuvieron el privilegio de conocerles personalmente, de contarles y mostrarles algunas de nuestras tradiciones y leyendas.

Los que hoy hemos seguido sus pasos por caminos que sólo se usan para dirigirse a trabajar las tierras y, en ocasiones, ni para eso, pues gran parte de las tierras de cultivo están siendo abandonadas por falta de brazos jóvenes que las trabajen, no hemos podido compartir charlas con ellos en nuestros hogares ni en nuestras bodegas, como lo hicieron nuestros antepasados en el siglo XIX, pero gracias a su conmovedora poesía, a su inteligente prosa y a sus realistas dibujos, podremos seguir disfrutando del majestuoso Moncayo, de sus pintorescos pueblos y de este sano entorno que, a pesar del paso del tiempo, se mantiene casi impoluto. Esperemos que nuestros sucesores puedan seguir disfrutando de la magia de esta tierra, guiados por los hermanos Bécquer.

Ana BONA MARTÍNEZ

*El pobre Bécquer sabía que su obra  
sería en el futuro valorada,  
pero también que no estaría aquí  
cuando ese dulce momento llegara;  
y es que siempre vivió con la certeza  
del destino fatal que le aguardaba  
a una biografía como la suya,  
tan apasionante y apasionada.*

Agustín PORRAS  
(del romance *La mosca becqueriana*)

Realiza: PR MES



Grabado de Valeriano Bécquer



Fondo europeo agrícola de desarrollo rural:  
Europa invierte en zonas rurales